

# EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE  
en su Administracion, calle  
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO  
diez reales trimestre,  
adelantados.

SUMARIO.—Suero Yañez de Parada por T. Vesteiro Torres.—Galicia musical por J. V. Silvareiri.—Carlos M. Leira por Waldo Alvarez Insua.—La volubilidad por Luisa Velaviña.—Galicia y sus detractores por M. Comellas.—Un dia en el convento (poesía) por A. Muruais.—Rechamo (poesía) por J. M. Pintos.—Revisita de la prensa de Galicia por la Redaccion.—Variedades.—Miscelánea.—Anuncios.

## SUERO YAÑEZ DE PARADA.

(Recuerdos históricos de Galicia.)

### I.

A mediados del siglo XIV, en una esbelta colina del pintoresco valle de Miñor, cerca de Bayona, se alzaba el castillo feudal de Santiago de Parada, mansion de la antigua familia gallega de Romaez.

Tan hermosa como inexpugnable, elevaba la fortaleza su cuadrada torre con góticas ojivas, cimentábase en roca tajada a pico, lucia elegantes labores en los sillares de sus gruesas paredes, cerraba la entrada con dos peñascos nativos, y tenia secretas comunicaciones subterráneas, que el paso de los siglos cegó, cual la profunda cisterna, que era la admiracion de la comarca,

El castillo desapareció al desaparecer la Edad Media. La tea del hermandino y la mina de pólvora de Fernando V, acabaron con

los soberbios alcázares de aquellos gerarcas que ya no tuvieron otro porvenir que el tajo del verdugo ó el servicio de la casa real, bajo títulos mas ó menos fastuosos, con los que ocultaron la humillacion subsiguiente al perdido poderío.

Si el viajero amante de las glorias de Galicia huella los nobles solares de Vigo en pos del no ménos fecundo solar de los Romaez, la tradicion le señalará ruinas de ruinas, y la historia y la leyenda suscitarán sobre ellas solo el recuerdo del palacio de Parada.

### II.

Los Romaez ó Romay tenian por armas un leon rapante en campo de oro. Añadieron á estas otro blason, cuyo origen idealizó la fantasia popular.

Un caballero de la familia de los Barbas, solariegos de Galicia, se habia desposado con una dama, á la que cupo ser de las cincuenta doncellas nobles que debian entregarse al moro por el célebre feudo.

El triste desposado convocó á sus parientes, y los Romaez y Cruz salieron contra el árabe cerca de la Coruña, en el lugar llamado Burdel, diz que porque en tal lo convertian los señores de Córdoba.

Pusieron los cristianos en vergonzosa huida al enemigo. Y bien que el sitio estuviere poblado de higueras, ó que con ramas de higuera peleasen nuestros héroes, tuvo allí origen el apellido Figueroa que tomaron los caballeros.

Los Barbas añadieron á su blason cinco hojas de higuera, los Romaez tres, los de Cruz dos

A esto alude tambien la antigua cancion,

monumento de nuestro idioma en el siglo XIII, que dice así,

No figueiral figueiredo,  
a no figueiral entrey;  
seis neñas encontrara,  
seis niñas encontrey.

A Deos vos vayades  
garçon, ca non sei  
se onde me falades,  
mais vos falarey.

Lingoa de Arabías  
eu las falarey,  
mouros se me vissem,  
eu los matarey.

Troncón desgallara,  
troncón desgalley;  
todos los machucara,  
todos los machuquey.

No figueiral.....

### III.

Por acaecido en el mismo castillo de Parada, cuenta la tradición que estando allí cercado un caballero de los Romaez, y hallándose en extrema necesidad, remontó el vuelo desde las rocas del mar un aguilucho con un magnífico pez en las garras, cruzó sobre el fuerte, de donde le asestaron un ballestazo, y dejó caer la presa dentro del bloqueado muro.

Los sitiados llamaron de paz a los sitiadores, y les regalaron el pescado fresco. Entendieron los últimos que la invicta fortaleza no carecía de recurso alguno, y alzaron el cerco.

### IV.

De Alfonso I el Católico hacen descender los genealogistas la familia de los Romaez

Segun ellos, nuestro héroe *Suero Yañez* fué «un caballero de mucho nombre, ilustre por su sangre, claro por sus ascendientes, esforzado por su persona, y estimado y recibido en los consejos, en paz y en guerra, gran servidor de su rey, y señor natural y muy rico en estos reinos.»

Su estirpe dió nombre a San Julian de Romay, arciprestazgo de Salnes, tierra de Poutevedra, en donde radicaban los solariegos de la familia.

*Suero Yañez* nació en Parada, entre Vigo y Bayona, razón por la cual, no menos que por tener en dicho punto su Justicia Mayor, fué conocido por *Suero Yañez de Parada*, aunque también le llaman algunos cronistas de Romay.

Era señor de Romay, de Parada (diócesis de Santiago), de Parada (diócesis de Tuy), de la Guardia, de Redondela (Villavieja), de

Entienza, de Bouzas, de Corujo, de Benbribe, de Beade, en una palabra, de todas las jurisdicciones que tuvo luego la iglesia de Tuy, excepto la misma Tuy y su distrito.

### V.

Por los años de 1365 da cuenta la historia de haber sido destinado Suero Yañez de Romay, señor de Parada, á entablar acuerdos en las juntas de Tejadillo, entre Toro y Morales, habidas á consecuencia de las alteraciones que producía por una parte Pedro I de Castilla, y por otra la Liga que contra él formaran los descontentos.

Con ánimo de venir á decoroso arreglo, presentáronse allí cincuenta caballeros de cada bando, armados todos de lorigas y espadas, siendo uno de los principales que nombró el rey para las capitulaciones, Suero Yañez de Parada.

Prudencia en los vasallos no faltó ciertamente; faltó, sí, la buena voluntad de D. Pedro, resultando inútil la conferencia

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

(Concluído)

## GALICIA MUSICAL.

### IV.

PROFESORES DE DIFERENTES SIGLOS.

Galicia ha tenido en todas épocas un contingente numeroso de artistas distinguidos.

La oscuridad que reina en ciertos siglos de su historia, en lo que atañe directamente al divino arte de la música, hace indudablemente que no podamos dar á conocer todos los géneos que honraron nuestro país con su nacimiento y con sus obras.

Esto no obstante contamos con nombres distinguidos para dar brillo á los siglos anteriores, sobre todo desde la creación de aquella famosa *Cátedra* que tanta importancia dió á nuestro pitoresco territorio.

Distintas veces, y hoy nos compla-

emos en consignarlo, hemos escrito sobre la historia musical de Galicia; distintas veces hemos tratado cuestiones de vital interés para su historia; pero según creemos nadie nos secundó en nuestra espinosa tarea: nadie se presentó á ofrecernos siquiera una noticia histórica que pudiera sernos útil para nuestros ensayos literarios.

A pesar de todo hoy podemos dar á conocer minuciosamente la historia de ciertos siglos, mas la biografía de un respetable número de artistas, á partir desde el siglo XIII.

Después de Peleón, que estableció como hemos dicho la *Cátedra* de Betanzos, podemos citar al famoso *Llubero*, director de orquesta; *Mata*, músico-poeta y maestro de baile; *Couto*, entusiasta protector de los artistas y defensor del arte, y autor, además, de una curiosa obra en dos volúmenes sobre *la música instrumental*; *Escobedo*, presbítero y cantante del género religioso que estuvo á las órdenes del Papa; *Durán y Ordóñez*, ambos maestros de capilla; *Brujol*, autor de diversas obras de gran importancia; *Rodrigo de Moscoso*, músico poeta, tocador de guitarra y autor de una obra que lleva por título: *la antigua notación musical*; *Anselmo Flor*, famoso director y apreciable crítico; *Bolaño*, inspirado compositor de música sagrada; *Carlos Patiño*, compositor, presbítero, maestro de capilla de la Real de Madrid, de la Encarnación de la misma villa, maestro de armonía, autor de distintas obras didácticas etc., etc., etc.; *Pardiñas*, maestro notable, compositor y literato musical; *Benito Gerónimo Feijóo*, crítico notable; entusiasta defensor de la música religiosa en España; *Chaves*, organista compositor y autor de una pequeña *zarzuela*; *Crespo*, organista, autor de un *tratado de canto-llano* y de un *método de órgano*; *Zurita*, compositor, literato musical y autor de un libro de *organería*; *Anselmo Mendez*, cantante del género sa-

grado; *Loureiro*, profesor científico, autor de cuatro obras musicales de gran importancia literaria y artística; *Lombia*, profesor notable, caballero de distintas órdenes artísticas, civiles y militares, músico profundo, incansable literato é iniciador y fundador de una gran biblioteca musical en Italia; y aun pudiéramos citar algunos otros maestros que dieron luz y vida al arte músico en los pasados siglos.

Estos profesores, hijos todos de Galicia como hacemos constar en la *Galería biográfica de músicos gallegos* que publicamos en la Coruña, reúnen tantos meritos como los de otros muchos territorios, provincias ó antiguos reinos de la Península, para ser inscritos en la Biografía universal de artistas distinguidos; pero para que sepa el lector hasta donde llega el abandono de nuestro mal mirado país, le diremos que de todas nuestras glorias, de todos nuestros artistas gallegos, solo dos *que corresponden al siglo XIX*, y que citaremos á su tiempo, son los únicos que aparecen en las obras biográfico-musicales de nuestra patria. (1)

¡Llor á nuestros críticos!!

¡Gratitud eterna á los que dictaron leyes, y no miraron por el fomento de las artes y de las ciencias en todos los territorios de la antigua Celtiberia!!!

En el artículo siguiente hablaremos de la ilustración de los artistas nacidos en Galicia.

VARELA SILVARI.

Coruña

(1) Para mayor propaganda de las glorias musicales de Galicia, mandaremos un ejemplar de nuestra *Galería biográfica* á la Redacción de El Heraldo para que publique todo ó parte de su contenido después de terminados estos ensayos de historia musical. Así conocerá Galicia entera lo que debe á sus hijos, y estos sabrán lo que aquella ha tenido de notable, respecto al arte músico, en siglos anteriores; pues que lo que hoy existe es á todos conocido.



## CARLOS M. DE LEIRA.

Triste por demás, penoso es decirlo, es el patrimonio de los poetas gallegos.

Nacen y crecen en una atmósfera viciada, en donde el halito de la desgracia impera y sus escritos respiran solo melancolía, tristeza y amargura. Genios ilustres que desde el humilde valle, tañen su lira para cantar sentidas trovas, solo consiguen recibir de sus paisanos, la carcajada del desprecio en vez de la sonrisa de la protección.

Demasiado positivistas unos, mas ambiciosos otros, no se cuidan de tender una mano amiga al poeta, ni de fomentar la ilustración, por medio de las revistas literarias y científicas; y así vemos que todos los vates en Galicia mueren como la planta que le falta su savia, como la flor bajo la influencia de un ardoroso sol.

Multitud de poetas bajan á la tumba, sin dar al mundo conocimiento de sus escritos, que acaso serían de gran provecho para la humanidad, y todo por qué; por que comprenden la mala acogida que tendrían y antes que verse el objeto de la burla y de la beja de los necios, prefieren, sin duda por falta de fe, hundirse para siempre en el fango de la oscuridad.

Carlos M. de Leira, es uno de esos muchos genios desconocidos, cuyas inspiraciones han permanecido ignoradas, pero una casualidad providencial las puso en mis manos y hoy gracias á la benevolencia con que me distingue mi amigo el Director de el HERALDO GALLEGO, espero que en él vean la luz pública.

Carlos M. de Leira ha bajado muy jóven á la tumba, cuando brillaba en su frente mas y mas clara la estrella de la inspiracion y ha dejado en la república de las letras un vacío lamentable.

Penosa ha sido su existencia y en los últimos dias de su vida, ha sufrido tanto que sus desgracias, darían pié para el mas tierno y sentido poema, que por cuestiones de familia y de delicadeza, no podemos, apesar nuestro, espresar aqui.

Cursó con aprovechamiento en la Universidad literaria de Santiago y en ella obtuvo el título de Licenciado en derecho civil y canónico. Ejerció su profesion en la Estrada y por espacio de ocho años, desempeñó indistintamente, los cargos de Juez de primera instancia y Municipal de aquel punto.

En el año de 1868, hizo oposicion y ga-

nó por sus méritos la plaza de oficial letrado del Gobierno de la provincia de Leon, en donde ha poco falleció, víctima de una afeccion moral.

Hoy al proponernos dar á luz, sus poesias no llevamos otro objeto, que el de dar á conocer al mundo literario, un genio tan brillante como infortunado.

WALDO ALVAREZ INSUA.

Santiago, Febrero 19 de 1875.

## LA VOLUBILIDAD.

El corazon humano es voluble por naturaleza, tanto y mas aun que el tiempo, que con su volubilidad tanto nos hace sufrir.

Este defecto sobresaie principalmente en los caracteres débiles que como las veletas se dejan arrastrar de todos los vientos y apenas se advierte en los caracteres enérgicos que saben sobreponerse á sus instigaciones.

Los males que la volubilidad causa á la humanidad, considerada tanto individual como colectivamente, son incalculables.

Cuantas veces el jóven que intrépidamente habia entrado en la senda de la virtud, por uno de esos cambios imprevistos de los espíritus volubles, abandona aquel saludable camino y entrando en el del vicio pierde el fruto de sus primeros felices pasos. Cuantas otras el hombre de ciencia que ha consagrado á ella parte de su vida la abandona por cualquier venal interés perdiendo la gloria de sus trabajos y privando á la patria de la luminosa antorcha de su saber y su inteligencia. Cuantas tambien el hombre de partido que, cansado de ser constante, abandona sus falanges próximo el triunfo y se vé mas tarde privado de la participacion en él; y cuantas en fin, el que voluble abandona sus empresas, pierde su fortuna y se cierra á sí mismo las puertas del porvenir.

Pero dejemos la aislada personalidad y coleccionándola veremos que la reunion de los que piensan de idéntica manera, forma lo que llamamos opinion popular. ¿Está sujeta ésta á las mismas mudanzas que la anterior? Ay! desgraciadamente sí: si así no fuera no veriamos con tanta frecuencia á las masas inconscientes de los pueblos elevar arcos de triunfo á los que aclama con entusiasmo elevándolos con idolatría hasta las nubes, hasta que por una reacion inesperada ellos mismos erígen su cadalso rompiendo con sus propias manos el ídolo que tan alto elevaron; si así no fuera no habría tenido el padre de Temistocles la prevision de advertir á su hijo, señalándole, un dia que se paseaban por la playa, una barca que abandonada se podría en la arena y diciéndole: Así abandona el pueblo á los que cree que no le son ya necesarios. ¡Práctica verdad que debia experimentar demasiado pronto el ilustre hijo de Atenas!

No concluiríamos jamás si fuéramos á citar los hechos históricos que en apoyo de esta verdad podrian citarse. Demasiado conocidos son de todos y aun sin necesidad de acudir á ellos, bastantes presenciamos hoy dia que una fiebre de inconstante volubilidad parece haberse apoderado de los pueblos y de los individuos: signo cierto de su mísera decadencia!

¿Habria algun medio de evitar y precaver en parte tan grande mal? Si, es indudable; por medio de la ilustracion que enseñase los males que acarrea á todos y á cada uno de ellos: asi seria posible, y sin embargo tenemos el desconsuelo de creer que los mas interesados en su realizacion, serian la rémora que habria para conseguirlo

LUISA VELAVIÑA.

Murcia.

## GALICIA Y SUS DETRACTORES.

### III.

(Continuacion.)

Es el dialecto gallego el lenguaje general de nuestros campos y montañas: en él debemos buscar las riquezas de una imaginacion ardiente negada por lo comun á nuestro pueblo.

Es la lengua gallega «la mas dulce y meliflua de cuantas han aparecido en Europa sobre las ruinas del antiguo idioma del Lacio, nacida para ser la expresion de los mas tiernos sentimientos y de la amable sencillez del cariño doméstico.» (1) Su facilidad para ceñirse á la mas caprichosa metrificación le hace prestarse facilmente á la poesía y al gusto poético de nuestro pueblo, que goza en versificar eligiendo gran variedad de metros. El canto popular, esa literatura que, independiente del arte, nos revela las tendencias é ídolo de los pueblos y su genio poético, presentándonos los sentimientos del corazon desarrollados naturalmente y por la sola expansion de su carácter, es, digámoslo asi, el arca santa donde el pueblo deposita el tesoro de todos sus sentimientos, y estudiar esta literatura *libre* es desenvolver ante la vista el cuadro mas íntimo y precioso de la vida moral de aquél. Pues bien: en Galicia es donde esta literatura abarca un horizonte ilimitado: los cantares, refranes y apólogos, cuentos y leyendas tienen todos parte en esta literatura popular, y todos ellos muestran hasta que punto es el gallego rico en imaginacion. La poesía verdaderamente popular tiene aquí otra particularidad, cual es la de ir acompañada del canto verdaderamente provincial, como provinciales son la gaita y el tamboril, instrumentos músicos que acompañados, no siempre, de la flauta, son los únicos usados por nuestros campesinos.

Los cantares están divididos en varios grupos en atencion, mas que al metro, á la música con que los acompañan: los mas conocidos son las *Muiñeiras*, *Alalás*, *cantar do pandeiro*, *Ani-novo*, *Cantinelas* etc etc. La metificación es muy vária, especialmente en las *Muiñeiras*, las cuales constan de cuatro versos cada uno de dos hemistiquios, cuyo número de sílabas es no menos capricho-

(1) Gramática gallega por D. Juan Saco y Arce: Lugo 1868.

no. Los que siguen son un buen ejemplo de lo que decimos:

—Gachi, Gachi—que dencho de gato!  
Como se farta—no prabe do prato!  
Inda reventes,—larpeiro rabudo!  
Qu' inda na gorxa—ch'aperten un nudo!

—¡Ay! que minina!—qué nena preciosa!  
Dempois de labada—pares' una rosa;  
Y este minino—que teño no colo  
Dempois de lavado—pares' un repolo.

—Válgate Dios—qu'inda os figos son duros!  
Mais, que fartina—en estando maduros!  
El é mais eu—y á comadre d' abaixo,  
Hemos de ter—qu' alargar ó refaixo.

Como se ve, el número de sílabas de cada hemistiquio varía á capricho del poeta.

Los *Alalás* ó cantos de *Alalala* son cuartetas octosílabas que pueden clasificarse por el pensamiento que expresan, ya de sentimiento como:

—Adios non, ti non m'o digas  
Qu' eche palabra moi triste,  
E entre dous que ben se queren  
Costa caro despedirse.

—Adios rios, adios fontes,  
Adios regatos pequenos,  
Adios vista dos meus ollos,  
Non sei cando nos veremos.

ya picautes é intencionados, por ejemplo:

—Agora xa non se usa  
Pidir á filla ó seu pay,  
Se non entrar po-la porta,  
Eh! meu sogro ¿como vay?

ya son locales refiriéndose generalmente á un hecho histórico; y de aquí la division que de ellos hace Murguía en sentenciosos y epigramáticos, históricos y de sentimiento.

Este canto tiene una particularidad que le diferencia de los demás y que los mismos campesinos explican en estos versos:

O cantar do gallegiño  
E un cantar que nunca acaba  
Qu' empeza con *taitalala*  
E acaba con *taitalala*.

Y en efecto, la duración que dan á la última nota es tan sostenida que cesa cuando les falta el aliento, circunstancia notada en los cantares de los campesinos en algunas partes de Italia, lo que no deja de llamar la atención.

Son los *Alalás* entre todos los demás, el verdadero canto popular de Galicia. Rico en sentimientos porque en él deposita el gallego la expresión de todas sus alegrías y penas, de todos sus goces y fatigas, de todas sus inclinaciones y deseos, para lanzarla luego al aire envuelta en las notas de su monótono canto: son los *Alalás* el depósito sa-

grado donde guarda como su mejor tesoro las impresiones de toda su vida. Por eso son los cantares la poesía predilecta de este pueblo; por eso vivirán siempre sobreponiéndose á los otros aires populares del país, como han vivido hasta aquí á pesar de los tristes días que oscurecieron el horizonte de Galicia; por eso también el poeta mas querido de este antiguo reino será aquel que procure enriquecer cada vez mas este tesoro de poesía, inimitable en otra lengua, que no sea la dulce y cadenciosa lengua gallega.

MANUEL COMELLAS.

(Continuará)

## UN DIA EN EL CONVENTO.

(Fantasía.)

II.

EL ANOCHECER.

El día huye: una queja  
Llega muriendo á mi oído,  
¿Es que la brisa semeja  
Al besar la parda reja  
Del monasterio, un gemido?

Tal vez en mi fantasía  
Oigo un quejido en el viento,  
Tal vez sueña el alma mía...  
Pero va muriendo el día  
Y miro cerca un convento.

Y una virgen, la cabeza,  
Que apoya en la reja, miro  
Y admirando su belleza,  
Triste yo con su tristeza  
Cuando suspira, suspiro.

Pálida está; su mirada  
Se fija en el horizonte  
Siempre triste y resignada,  
Mirando casi ocultada  
La luz del Sol por el monte.

Y llega á ella el rumor  
De la ciudad que se agita  
Y ella, imagen del dolor,  
Nada escucha á su alrededor  
Y en la soledad medita.

Y alza los ojos al cielo  
Con distraído mirar  
Como buscando un consuelo  
Y luego mira hácia el suelo  
Y la escucho suspirar.

¿Es de amor el pensamiento  
De la hermosa solitaria?  
¿Qué causa su sentimiento  
Que unida á una queja, el viento  
Conduce triste plegaria?

¿Causan tal vez su amargura  
Las sombras que van llegando



Y cual fúnebre envoltura  
 Van la inmensa sepultura  
 De la virgen rodeando?  
 ¿O sus tristes reflexiones  
 Las causan de las campanas  
 Las dolientes vibraciones  
 Que mendigando oraciones  
 Llegan á ella lejanas?  
 Tal vez por melancolia  
 Piensa que en su porvenir  
 Igual en monotonía  
 Al día de ayer, el día  
 De mañana ha de seguir  
 Que mira el alma aflijida  
 La vida de los desiertos  
 Que pasa desconocida,  
 Con dolor; por que esa vida  
 Es la vida de los muertos.  
 Y la virgen que angustiada  
 En su soledad medita,  
 Es una flor trasplantada  
 Que en una tumba encerrada  
 Falta de sol se marchita.  
 Es un suspiro de amor  
 Trocado en un triste acento  
 Que de noche da pavor  
 Si repiten su rumor  
 Las bóvedas del convento.  
 Pronto ronco y prolongado  
 Lejano viene un silvido,  
 Como un insulto lanzado  
 Por algun coloso airado  
 Al convento denegrido.  
 Y mira con ansiedad  
 La virgen á lontananza;  
 Crece su curiosidad....  
 Es el tren, ¡la libertad  
 El progreso! ¡la esperanza!  
 El movimiento, la vida  
 Que con grito penetrante  
 Da un adios de despedida  
 A la virgen aflijida,  
 A la eterna agonizante,  
 Contempla en triste actitud  
 Que es la vejez el convento  
 Y es el tren la juventud,  
 Y contrasta el atahud  
 Con la luz pensamiento.  
 Y hunde el tren su forma oscura  
 En el espacio sombrío  
 Y desde su sepultura;  
 La pobre jóven murmura:  
 ¡Cómo corre el tren, Dios mio!  
 Y oye ya en la oscuridad  
 Lentos, monótonos sonos,  
 ¡La voz de la libertad  
 Domina en la soledad  
 La campana de oraciones!  
 La brisa susurra y gira  
 Del convento en derredor,  
 Nada á la reja se mira....  
 ¡La monja reza y suspira  
 A los pies del Redentor!

Pontevedra 1875.

A. MURVAIS.

## RECHAMO.

(Continuacion.)

Ay famosa biblioteca!  
 Non me esquencerei de tí

Nin da enseña dos guerreiros  
 Literarios que está ahí.

Nin de ti preciosa fonte  
 De feitura colunal,  
 Que de Hipocrene, é Heliconá  
 Te lo rico manantial.

Ahi beberon mil ilustres  
 De Galicia é mais de alem,  
 Que en armas, virtude, e letras  
 A fama pregoará ben.

De ahí ó Jurisconsulto,  
 O Poeta, o General,  
 O Político, o Estadista,  
 O Médico, o Cardeal.

E outros fillos de Galicia  
 Que son dignos de loar  
 E forman á gran Coroa  
 Que á sua nai fai palpitar.

Adios Minerva outra volta  
 Filla escollida de Dios  
 Parto da mente divina  
 Non impura como nos.

Tan esbelta e tan prantada  
 C'os genios ó rededor  
 Se da juventú gallega  
 Prudentísimo Mentor.

Que medite nesa lápida  
 Onde *Restituto*, di,  
*Pacè Palladis Legioni*  
 O heroísmo que hay ahí.

Que cante todo los anos  
 A Gloria de aqueles mil  
 Que deixaron os manteos  
 E colleron o fusil.

E en Tamomes e Espinosa  
 Tuvéron seu Maraton  
 Botando fora de España  
 O invasor Napoleon.

Que saiba que diante deles  
 Marte c'a lanza na man  
 Levaba a heito os franceses  
 Por todo o ibeiro chan.

Adio la Igrexa dos grados  
 Que encendeu o corazón  
 Rematando con abrazos  
 Tan brillantísima funcion.

Adios claustro de Doutores  
 Ornamento da ciuda  
 Nobres fillos de Galicia  
 Que de vos gozosa está.

Adios tantísima grandeza  
 E comercio principal,  
 Adios póvo religioso  
 E torres da Catedral..

Deixademe pensamentos,  
 Volverei á rechamar  
 A todo los galleguiños  
 Que ó Burgo veñan bailar.

Os que van ja nomeados  
E mai los mais que non van  
Erguedevos todos juntos  
Alegrade ó voso chan.

JUAN M. PINTOS.

(Se continuará)

## REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Nuestro estimado colega *El Eco de Galicia* de Lugo dice con razon lo siguiente:

«Pocas capitales habrá en España que como Lugo y Orense no tengan entre si comunicacion directa. Es mas sensible esto cuanto que entre ambas poblaciones existe un magnífico camino y solo falta para terminarlo un pequeño espacio de quince kilómetros, en que no es necesario construir obras de fabrica ni apenas que pagar expropiaciones. Llamariamos la atencion de las autoridades asi como del cuerpo de ingenieros para que puesto que hay un contratista que tiene obligaciones contraídas, se le hicieran cumplir y pudiera concluirse una via cada vez mas reclamada por las necesidades del tráfico entre ambas capitales.»

Justísima es la reclamacion del *Eco* que hacemos nuestra, y e es traño que haya que señalar tan lamentable abandono cuando otros caminos de muchísima menor importancia obtienen las simpatías de las personas de la Corporacion provincial.

*El Ejemplo*, apreciable cólega de la Coruña publicó una carta de nuestro estimado colaborador Sr. Comellas, en la cual se combate de una manera digna y enérgica el proyecto de la construccion de una Plaza de toros en Santiago. Entre otros interesantes párrafos hallamos los siguientes:

«Cuando nada existe en Galicia que despierte ardor en los unos, estímulo y emulacion en los otros, causas de adelantos y progresos rápidos, se trate de dar un empleo tan ridiculo á un capital que podria servir para iniciar tantos pensamientos laudables,»

«Por otra parte: ¿dónde están las granjas-modelos que sirvan de escuela práctica á nuestros agricultores? ¿Dónde las asociaciones literarias que abran nuevo horizonte á las letras de Galicia? ¿Dónde las sociedades, verdadera necesidad de este país, que eviten la emigracion, siempre en aumento, de la juventud gallega que huye de su patria, dejando en ella la mitad de su alma? ¿Dónde..... pero ¡qué importan esos puntos si conseguimos *igualarnos* á los que nos motejan, imitando una de sus distracciones? ¿Qué nos importan ni la decadencia de la literatura provincial, ni la expatriacion de la juventud hija de este suelo, ni la ignorancia de nuestros campesinos, ni tantas otras cosas tan primordiales como esas si conseguimos ver alzada en Galicia una plaza de toros?....»

Con estrañeza hemos visto que nuestro querido colega el *Diario de Santiago* juzga los conceptos de los párrafos anteriores del modo siguiente:

«Hemos leído las consideraciones que se manifiestan en la carta del corresponsal de *El Ejemplo*

en el Ferrol, y que este periódico hace constar con el aplomo que le distingue, son dignas de reflexion.»

«Francamente, debemos decir que nos han hecho mucha gracia los chistes en que abundan, y rogamos á nuestro colega manifieste á su corresponsal que no está bien enterado de lo que por aquí pasa respecto á los proyectos que se preparan para las fiestas del próximo Apóstol: que le han enterado mal y que tenga paciencia.»

Sabe el *Diario de Santiago* la alta estimacion en que le tenemos, sabe que le hemos prestado en mas de una ocasion nuestro humilde pero decidido apoyo; esto nos autoriza para decirle, sin que por eso se ofenda su susceptibilidad, que en la cuestion de la Plaza de toros no se inspira en los sentimientos de amor al país que tanto le han distinguido en otras ocasiones. No puede negar el *Diario* que en su esceso de pasion (sin duda por los intereses locales) llegó á calificar de PATRÓTICO el mencionado proyecto. Se ocupó en un artículo de fondo de él y hasta afirmó con adorable candidez que tal espectáculo (la corrida de toros) es aceptable porque representa una de las costumbres que á los ojos de los extranjeros hace aparecer á los españoles con una superioridad simpática sobre los naturales de otras naciones. Examine nuestro apreciable colega el estado moral y material de nuestra querida pátria, y se convencerá que de llegarse á realizar tal proyecto será un sangriento escarnio de nuestras glorias é intereses generales, por las razones espresadas en los párrafos que trascribimos —y que dicho sea de paso— hemos vertido en diferentes números de nuestro semanario. Es injusta, pues, la queja que el Señor Comellas lanza á la prensa de Galicia al decir que el *HERALDO GALLEGO* se ocupó ligeramente de esta cuestion, cuando el mismo se ha inspirado en nuestras opiniones. ¡Cuanto nos agradaba el *Diario de Santiago* defendiendo el proyecto de Asociacion de la prensa gallega y otras cuestiones de vital interes para esta region y cuanto nos disgusta el ver que procura defender en vano lo que carece de defensa ante la opinion de las personas sensatas!

LA REDACCION.

## VARIEDADES.

Varios de nuestros colegas se interesan por que continúe desempeñando el honroso cargo de Rector de la Universidad de Santiago, el Señor D. Antonio Casares. Inútil es que manifestemos nos hallamos conformes en todo con los deseos de nuestros colegas, pues en el concepto de la opinion pública, el Sr. Casares, conocido ventajosamente en el mundo científico y una de las glorias de Galicia, es el mas digno, y el que mas altos títulos reúne para desempeñar el cargo de Rector de aquella ilustre y renombrada Escuela.

Toda la prensa en general confirmando su mision moralizadora viene haciendo una honrosa campaña contra el juego, cáncer que hoy por desgracia se halla tan estendido. Por sujestiones de un colega de la Coruña se cerraron en aquella ciudad por orden del Gobernador las casas de juego. ¡Mucho de eso hacia falta en esta capital!